

Bernardo Simón

**UN RETRATO DE PIALI BAJÁ Y SU ESPOSA
LEONOR ESPOLETA.
GRAN RELACIÓN DEL DESASTRE DE LOS GELBES Y TALLAS
PARA LOS RESCATES**

Equipo CEDCS

emilio.sola@cedcs.eu

Colección: Archivos Mediterráneo, África, Clásicos mínimos,
Fecha de Publicación: 04/04/2020 y 17/04/2020
Número de páginas: 30
I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera: Banco de recursos históricos.
Más documentos disponibles en www.archivodelafrontera.com



Licencia Reconocimiento – No Comercial 3.0 Unported.

El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial.

El *Archivo de la Frontera* es un proyecto del **Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias Sociales (CEDCS)**, bajo la dirección del Dr. Emilio Sola.

www.cedcs.org
info@cedcs.eu

Descripción

Resumen:

Un mallorquín, rescatador de cautivos, Bernardo Simon, es enviado por Piali Bajá a Sicilia para negociar el rescate de los cautivos más notables, y hace un retrato espléndido de Piali y su esposa hispano-italiana Leonor Esपोleta, así como de los regateos en la talla o fijación de precios de rescate de los cautivos.

Palabras Clave

corso, finanzas, rescates, viajes, armada turca, frontera, mujer, mujer de frontera,

Personajes

Bernardo Simon, Piali Bajá, Sancho de Leiva, Esposa embarazada de Leiva, hijos de Leiva, Galeazo Fienes, Virrey de Sicilia, Gastón de la Cerda, Berenguer de Requesens, Juan de Cardona, Leonora Esपोleta, hermano de Leonora, Íñigo Hurtado de Mendoza, capitán Moya, Obispo de Mallorca, Fadrique de Cardona, Aldana, Veedor Morillo, Pedro Francisco de Mari, Dragut, Ziul Aga, Juan Mausino, Flaminio de Estabi, Juan de Vargas, Lucrecia esposa de Cicala, Mujer de Tiempo o ama de don Gastón, patrón genovés de saetía, Gran Maestre de Malta, Maestre de Campo, Esteban de Quesada, capitán Montesdeoca, Íñigo de Soto, alférez Barahona, doctor Molon, Pantoja Contino, cirujano Cuevas, Duquesa de Medinaceli, Secretario de Piali, Corsario de Bona, Rey de Argel,

Ficha técnica y cronológica

- **Tipo de Fuente:** manuscrito,
- **Procedencia:** Archivo General de Simancas
- **Sección / Legajo:** Estado, legajo 485, s.f. [p. 78-93 de microfilm CEDCS]
- **Tipo y estado:** relación por deposición
- **Época y zona geográfica:** Mediterráneo, siglo XVI
- **Localización y fecha:** Mesina, 15 de junio de 1560
- **Autor de la Fuente:** Bernardo Simón

Bernardo Simón: GRAN RELACIÓN DEL DESASTRE DE LOS GELBES Y TALLAS PARA LOS RESCATES.

UN RETRATO DE PIALI BAJÁ Y SU ESPOSA LEONOR ESPOLETA

Las dos relaciones de Bernardo Simón, mallorquín y experto en el rescate de cautivos con Piali, son dos de las piezas más brillantes de la literatura de avisos de este momento, en relación con el desastre de la armada del rey de España en los Gelbes. El encanto mayor de la narración es la familiaridad que el marino mallorquín tiene con el capitán general de la armada turca, Piali Bajá, al que conoce de otra expedición anterior suya por las costas de Italia, en la que actuó como rescatador de cautivos con un salvoconducto especial que le había dado para ello Piali. El mallorquín, que había sido capitán de galeota, participaba en la expedición a los Gelbes en la galera *Capitana* de Sancho de Leiva, que fue apresada por los turcos en el encontronazo naval de primeros de mayo de ese año de 1560, que vimos evocado más arriba por un informe de Visconte Cicala. Pues bien, una vez apresado por los turcos, se las ingenió para que Piali Bajá, en la visita que hizo a esa nave, como una de las principales capturada, le reconociera y se lo llevara consigo a su galera para servirse de él de nuevo como intermediario para las negociaciones de rescate de los numerosos notables cautivos de ese momento. Y ahí es donde el relato de Bernar Simón alcanza altura, brindándonos un retrato espléndido del joven almirante turco, a quien calcula unos 35 años; resalta su buen carácter, el ser hombre de bien y nada vicioso, como otros turcos, callado y “que habla poco”; su distracción favorita durante el viaje, que es fabricar flechas y arreglar relojes en su propio camarote del mando de la flota; cortesano cercano al sultán Solimán, pues hizo de camarero suyo, lo presenta como hombre de mando o de gobierno, de autoridad, y “hombre de negocios y de gran providencia”. Fruto de su intimidad con el personaje, cuenta anécdotas en las que intenta reconstruir los diálogos mismos, como cuando le sugiere que se haga turco pues conseguiría para él un sanjacato en Estambul, o cuando le sugiere lo mismo al joven Gastón de la Cerda, hijo del virrey de Sicilia, a quien tiene en su propia galera como a los otros notables cautivos Sancho de Leiva o Berenguer de Requesens.

La culminación de esa evocación de Piali es la presentación de su esposa, Leonora Espoleta, hija de un español de Paula, ciudad italiana entre Nápoles y Reggio-Calabria, la Rijoles de esta documentación del momento, una bella mujer, “alegre, y hermosa, y regocijada”, a la que ama y que lleva consigo en sus viajes al frente de la armada; Leonora tiene un hermano que también viaja con ellos, renegado o “turco de profesión”, como diría Sosa, que lleva sus asuntos y negocios, trata bien a los cristianos cautivos, y es su intermediario de alguna manera, por ejemplo con el propio joven Gastón de la Cerda, cuyo rescate quiere ella gestionar personalmente. Sin duda que es suya la idea de dar la libertad a una dueña que viajaba con el joven hijo del virrey, “Mujer de tiempo” la denomina en un momento, “para su servicio, en caso de enfermedad o de otro accidente”, ama, si no niñera, podría llamársela también; le da la libertad como

un cumplimiento con la duquesa de Medinaceli, esposa del virrey y madre del chico cautivo, en un gesto similar al que encontramos en otras ocasiones entre sultanas o esposas de notables. El retrato y evocación de la esposa española de Piali se completa, de alguna manera, cuando la presenta como amiga de la esposa de Visconte Cicala, una mujer que debió ser famosa en los medios fronterizos, la señora Lucrecia, hija de un sanjaco turco muy hermosa y que se había hecho cristiana al casarse con Cicala; uno de sus hijos había de ser cautivado con su padre al año siguiente, se iba a hacer turco e iba a tener un futuro brillante en Estambul, llegando a ser almirante de la flota otomana, como Piali era ahora, a finales de siglo, tres decenios después. Pues bien, esa amistad entre Leonor Espoleta y Lucrecia Cicala, a quien la española esposa del bajá Piali envía cartas a través del propio Bernar Simon, sin duda que a su residencia de Mesina, se nos antoja todo un emblema de la vida de la frontera; una cortesía entre mujeres, de tan rara presencia en la documentación del momento, siempre tan masculina, arquetipo de esas sin duda abundantes mujeres de frontera.

Pero la información más refinada de estos dos documentos de Bernardo Simon, excepcional hombre de frontera él mismo – y su apellido no hace más que remitirnos a los judíos mallorquines, los chuetas, con sus perfiles fronterizos hasta hoy día – está relacionada con el gran negocio de esa frontera mediterránea clásica, la compra venta, el rescate, de cautivos. Ahí es donde ese Capitán del Mar turco, Piali, como “hombre de negocios”, aparece también en toda su magnitud en los regateos de los precios, partiendo del altísimo precio de 60.000 ducados que sugiere de entrada para el hijo del virrey de la Cerda, y las argumentaciones que aparecen aquí y allá en estas negociaciones esbozadas; por ejemplo, al pretender un rescate por Berenguer de Requesens de 30.000 escudos, “diciendo que habiendo 30 años que es general ha de estar muy rico”.

Una vez más, esa sospecha básica de que uno de los perfiles del “hombre moderno” es su conversión en mercancía, y de que “el hombre moderno siempre tiene un precio”, en el arranque mismo del capitalismo comercial que terminará impregnando hasta el tuétano más profundo de su alma a la cultura europea, la cultura occidental, de la que venimos y a la que sufrimos.

Pero es hora de adentrarse en los textos mismos; su elocuencia no necesita glosa alguna, que no hace más que pulir sus aristas o dulcificarlas. El episodio del viaje de regreso a Sicilia con el salvoconducto de Piali, en compañía de la dueña cortesana para la duquesa y virreina, y el encuentro con el corsario berberisco de Bona que, ante el salvoconducto del almirante turco, aterrado, lo pone sobre su cabeza y exclama un “¡Alá, Alá!”, antes de pedir benevolencia al que fuera su presa y cautivo e incluso hacerle un presente para atraer su favor, es otra escena memorable de esa frontera familiar, común a todos los ribereños de ese mar, a los que van y vienen en busca de fortuna, pero todos sometidos a una autoridad despótica y cruel que los cautiva y atemoriza, que los tienen sojuzgados.

Relación de lo que refiere Bernar Simon que vino del armada del Turco

Relación de lo que refiere el capitán Bernardo Simón, catalán, que partió del Armada a los 15 de junio 1560.

Bernardo Simon, excautivo y conocedor del turco, con experiencia en rescates con Piali

Dice que otra vez que vino el armada del Turco, y por general de ella este Bajá, fue el medio con el dicho Bajá para rescatar algunos cautivos, como hombre práctico que conocía al Bajá; y ha sido cautivo, y habla bien la lengua turquesca; y que de esto le quiere bien el Bajá; y de la otra vez que trató, le dio salvoconducto para ir seguro por toda parte, como hombre que trataba en rescates.

Su biografía como capitán de galeota, su prisión y confianza con Piali Bajá

Ha sido capitán de las galeotas del Virrey, que es buen hombre de la mar, y después no quiso tener el cargo de ellas y fue a servir a esta jornada; habíase embarcado con la galera *Capitana* de don Sancho, donde fue tomado con los demás, y luego puesto al hierro; y que él, considerando que el Bajá vendría a ver aquella galera, como la mejor de la armada, habiéndole puesto en medio de la galera, dijo a los turcos “*que era buen espalder, que remaba muy bien, que lo pusiesen al espalder*”; y así lo hicieron. Y esto lo hizo él por estar en parte donde, cuando el Bajá entrase en la galera, le pudiese hablar; y así fue, que dice que vino el Bajá a ver la dicha galera y, luego que entró, le abrazó los pies y se los besó; y el Bajá lo conoció luego, y le dijo en turquesco que: “*¿cómo era aquello y cómo estaba así, y quién lo había puesto teniendo su salvoconducto?*” Y que él le dijo que: “*le tenía guardado en Sicilia*”. Y que el Bajá le respondió, poniendo la mano en la boca, diciendo: “*esta estar buena*”, dando a entender que su palabra nunca se rompería. Y, así, lo mandó luego desferrar y se lo llevó consigo en su fragata a su galera; y le mandó dar luego de vestir, diciendo que: “*era hombre de bien*”. Y, así, lo ha tenido en ella haciéndole siempre caricias como solía.

Los prisioneros notables, bien tratados en la galera de Piali Bajá

Refiere que en la dicha galera del Bajá está don Gastón, y los hijos de don Sancho, y Galeazo Fienes; los cuales, como mozos, los traen sueltos; y entran en la popa, y en el apartamiento que no descubren al Bajá.

Dice asimismo que en la dicha galera están don Sancho, don Berenguer y don Juan de Cardona; y que andan sueltos de día por la galera, y la noche duermen en la cámara de en medio con sus cadenas.

Y dice que una vez sola han hablado con el Bajá; y que del plato del Bajá, del que él come, les hace dar de comer. Y que el Bajá les hizo dar luego, como los trajeron desnudos, camisas y unas chaquetas. Y que a don Berenguer le hizo dar una ropa luenga, honrándole más como a viejo que a los otros.

Retrato de Piali Bajá y de su esposa española, Leonora Espoleta

Refiere que el Bajá es hombre virtuoso, sin vicios enormes, porque tiene allí su mujer, y cada noche duerme con ella; la cual mujer es de Paula, hija de un español, y llamase Leonora Espoleta; la cual, aunque no la deja ver a nadie, hace muchas caricias a los cristianos por medio de un hermano suyo que allí tiene, renegado.

El joven Gastón de la Cerda no corre peligro de vicios por la protección de Leonora

Por donde el don Gastón hasta ahora no ha corrido peligro en su persona de los vicios que suelen usar los turcos, y le hace caricias; y está allí, que no fue verdad que le hubiesen llevado a Constantinopla.

Y el otro día le dijo el Bajá que: *“se tornase turco, que le haría el Gran Señor muchas mercedes”*. Y el muchacho le respondió que: *“le placía cuando él hiciese otra cosa”*. Y que el Bajá le dijo: *“¿qué cosa, que él la haría?”*. Y el muchacho le respondió que: *“cuando él se tornase cristiano, se tornaría él turco”*. Y el Bajá se rio. El muchacho es avisadísimo y prudente, y escribe a su padre que esté descansado, que por ninguna cosa que venga él no faltará de guardar la buena fe. Y dice el dicho Bernardo que muchas veces el muchacho, de allá de la popa, donde está, cuando ve al Bernardo, que le hace señal, y con una cruz en la boca con los dos dedos.

Algunos presos notables en Trípoli con Dragut

Al capitán Iñigo Hurtado y el capitán Moya, y los demás presos que estaban en Tripol, han traído al armada excepto el obispo de Mallorca, don Fadrique de Cardona, y Aldana, que quedaron allá.

Sancho de Leiva teme por su esposa embarazada cuando sepa de su cautiverio

Refiere más, que el pobre don Sancho de Leyva hace veinte días que llora la muerte de su mujer, con decir que él sabía que, tomándole una nueva, como está preñada, que tenía por cierto que moriría; y, así,

como cosa cierta, llora y se fatiga.

Noticia de otros presos notables, y cartas de los cautivos para su rescate

El Veedor Morillo está, juntamente con Pedro Francisco de Mari, en la galera que llaman la Galera de Ziul Aga, checaya del Tarçenal.

Escriben don Sancho y el dicho Morillo aquí en Mesina a muchos, y en Nápoles, así mismo creo, a Vuestra Excelencia, sobre sus rescates; dice éste que dio las cartas a don Juan Mausino en Palermo.

Flaminio De Estaby, General de las galeras del Papa, lo mataron los turcos cuando le tomaron la galera.

El capitán Juan de Vargas dice este que es vivo y que está muy enfermo, y que por tal causa, si él trajera dineros, se lo dieran por muy poco. Todos los otros cautivos están repartidos en las galeras del Turco, de muchos de los cuales él no sabe dar razón porque él no tuvo barca para poder ir a las galeras, que dice que había falta de ellas; pero que ahora, cuando vuelva, que llevará fragata, podrá visitar todas las galeras y reconocer todos los cautivos para tratar del rescate de ellos.

Anécdotas de su buena relación con Piali, nuevos detalles de su retrato, y sumisión de Dragut ante él

Refiere el dicho Bernardo que el Bajá le muestra mucho amor; y que algunas veces, cuando están solos, le habla en italiano; pero cuando le habla en italiano no está ningún turco delante. Y dice que el dicho Bajá está encerrado en la popa todo el día, si no es cuando llama alguno para negociar, que está entendiendo en hacer flechas o en aderezar relojes.

Dice más, que cuando Dragut está delante de él, está la cabeza baja de respeto; y que no manda ninguna cosa en el armada; y que Dragut hace gran instancia al Bajá sobre el tomar del Fuerte, y de decir que si no se toma es perdido Tripol.

Refiere que el Bajá nunca duerme noche en el campo, porque sería contra la orden del Turco, que no pueden dormir los Generales fuera de galera; pero que de día ha salido algunas veces al campo; **el cual Bajá es hombre muy callado, y que habla poco, y de hasta treinta y cinco años. Y que Dragut es el que está siempre en el campo.**

Piali tienta a Bernar Simon para que se haga turco

Refiere el dicho que un día le dijo el Bajá, estando solos,

que: *“porque era hombre de bien, holgaría que se tornase turco el dicho Bernardo, y que él haría con él Gran Señor que lo hiciese Sanjaque”*.

Y que él le respondió que *“¿para qué quería que se tornase turco, que todo lo que el Turco daba allá es una miseria?; y que daba más el Rey de España en un día que el Turco en mil años”*.

Y que le dijo, riéndose: *“si Vuestra Excelencia se tornase cristiano le daría mucho más el Rey”*.

Y que el Bajá se puso saldo (sic?) y dijo *“no parlas bono”*.

Buen ánimo de los sitiados y escaramuzas con los turcos, unos 5.000, y 8.000 moros

Refiere que había en el campo hasta cinco mil turcos y siete u ocho mil moros, y que los nuestros no solamente han hecho aquella encamisada y [salida], pero que han hecho otras dos o tres, en las cuales hay muertos muchos turcos y moros; y que hay en las galeras muchos heridos.

Y dice más: que si hubiese buen gobierno de quien encaminase, estos efectos habían hecho mucho más; y que los nuestros están fortísimos, y que no hay pensar de tomarlos. Y que el Bajá pensaba que se podrían tomar por hambre y sed, porque se han venido harta gente baja de los marineros de nuestra parte al campo de los turcos, porque padecían y no les daban del Fuerte recaudo, y han dado a entender que había gran falta en el Fuerte de vitualla y agua; y que el Bajá propio había dicho que: *“él quiere estar hasta el invierno y tomar el Fuerte”*. Pero que esto él no lo cree.

“El Bajá es hombre de negocios...”

Refiere asimismo que el Bajá es hombre de negocios y de gran providencia; y que ha enviado a Argel que le traigan dos mil turcos en veinte velas del rey de Argel, y que le traigan gran cantidad de bizcocho; y que ya le han traído una parte y le han de traer más; y que ha mandado a Túnez que le hagan seis mil quintales, y al Qairuán que le hagan otros dos mil; y que traen cada día pan fresco y refresco muchos cárbos y barcas llenas, y que en el armada toda y la gente de ella comen pan fresco, si no es la chusma; y que estos traen de Tripol, y de los Alfaques, y del Qairuán, y Túnez, y Argel, y toda la Berbería.

Piali quiere ir a tomar la Goleta

Refiere así mismo que el Bajá pensaba de ir a tomar la Goleta si despachaba lo del Fuerte con la facilidad que a los principios pensaba; porque el Rey de Túnez le hace gran instancia, y que él tiene cercada la Goleta con diez y ocho mil moros; y que el rey de Túnez avisaba cómo había quitado el agua a los de la Goleta.

Refuerzos dudosos que esperan los turcos y envió a Estambul de un correo cuya respuesta esperan para mitad de julio

Refiere asimismo que el Bajá le había dicho que: *esperaba otras treinta galeras y dos maonas de Levante;* pero que esto no lo cree él que sea así que vengan.

Refiere que tiene allí el Bajá 110 galeras armadas, y diez galeotas; y que tiene fuera otras diez o doce galeotas que andan tomando lengua de toda parte de lo que pasa.

Preguntele si pensaba el Bajá que Su Majestad podría armar este verano al oposito; dice que ellos se tienen por seguros que no podrá, y que cree que no guarden más sobre el Fuerte de hasta que tenga la respuesta del Turco, que será mediado el mes de julio.

Dice que el despacho que fue al Turco fue con una galera que, luego que se tomó el armada, envió; y que mandó al patrón de la galera que, como llegase a Lepanto, o Patrás, o Negroponte, de cualquiera de estas partes, enviase el despacho por tierra por la estafeta al Turco, y que aguardase allí la respuesta, y que viniese con ella luego. Dice que pondría que le cortasen la cabeza que, si él se hallase con tres o cuatro galeras, no se le escaparía esta al venir; y que, tomándose, se sabrían grandes secretos.

Preguntándole: ¿cómo podría tomarla?, díjome que se iría a poner en alto mar, a cerca de Zante, y que tendría dos fragatas, en Zante y la Cefalonia, a donde suele tocar dicha galera; y que alguna de sus fragatas luego le avisase; y que no se le podría escapar.

De las fuerzas de Dragut su poca fidelidad y temor, y poca fidelidad del Jeque de los Gelbes y el rey de Qairuán

Refiere asimismo que los moros que tiene Dragut en el campo son gente vil, y que cada día ahorca ocho o diez de ellos; y que, de esta manera, tiemblan de él.

Dice asimismo que el dicho Dragut tiene cien turcos y dos mil moros al paso de la Cantara, que guardan; y que lo que se ha avisado que guardaban aquel paso por los nuestros el Jeque y el Rey de Qairuán es burla; y que estando ahí el armada ninguno de estos compadecerá a hacer cosa buena si no que hacen ofertas dobles esperando que se parta el armada; y que si queda el Fuerte por nosotros, venir entonces a hacerse buenos. Y dice más: que no hay mil moros que osen hacer cara a cien turcos.

Demandle: ¿si sabía que Dragut estuviese tan adelante que esperase ser Bajá?; dice que no, porque los Bajás nunca los hace de turcos naturales sino de Jenízaros o renegados.

Poca actividad bélica de los sitiados

Demandele: ¿cómo los nuestros no sacaron más gente en las encamisada?; dice que no lo sabe, pero que si las hubieran sacado hubieran degollado los más de los turcos que están en el campo; y que no puede creer sino que don Álvaro quiera entretener el armada y campo, e irlos deshaciendo poco a poco, y aguardar, después que se quieran ir, a darles de golpe juntos.

Preguntado: ¿si venía el armada bien en orden de municiones, y artillería, y otras cosas necesarias para un asedio de una fortaleza, y para hacer bestiones?; dijo que artillería habían traído mucha, y munición de ella, pero que no traían zapas, ni palas, ni espuestas; y que de las naves que han tomado nuestras, de las tablas que desclavan de ellas hacen algunas palas.

**“El Bajá es muy amigo de dineros...”
Oferta de rescates por su intermedio como
Ocasión para enriquecerse**

Refiere el dicho Bernardo que el Bajá es muy amigo de dineros; y que a él le quiere mucho porque le da gusto en ellos, y se burla con él; y que, así, él le impuso y dijo que: *¿por qué no se servía ahora de esta buena fortuna que le había venido de prisioneros, y de haber dineros de ellos, porque no le vendría otra tal en mil años?*

Y que, así, concertó con él que viniese aquí en Mesina al Virrey para tratar sobre dicho rescate de los Generales y de los más presos para que tuviesen aquí en Mesina el dinero pronto para ello, porque él vendría por aquí a hacer el rescate. Y que para que viniese a esto le dio un salvo conducto muy favorecido con el sello del Turco; y le dijo: *que trajese al Virrey una dueña española, ama de don Gastón, que la habían tomado presa en la galera con él; y mandó una galeota que los trajese y pusiese en tierra de Sicilia; y que, después, se volviese trabajando de tomar alguna lengua de lo que pasaba en esta parte.*

Preguntele: ¿si había aclarado el Bajá con él cuánto quería de rescate de cada personaje? Dice que sí, pero que no se resolvió afirmativo en ello; la cantidad que este cree que querrá por cada uno verá Vuestra Excelencia por la lista que va con esta.

Díjele que: ¿cómo era posible que el Bajá, sin licencia del Turco, hiciese rescate de los Generales y personas de cargo?; dicen que ellos encubren al Turco todo lo que quieren, que con llevarle al Turco algunos patrones de galeras y algunos muchachos cumplen con él; y que por esto duda que se puedan rescatar los hijos de don Sancho.

**Más detalles y anécdotas del perfil de Piali
Bajá y su esposa Leonora, amiga de la
esposa de Cicala (Lucrecia)**

**Y dice que el dicho Bajá es gran privado del Turco, y que fue su camarero;
y que no es mal hombre ni trata mal a cristianos;**

**y que quiere mucho a su mujer, y ella dispone mucho de ella;
y que es persona alegre, y hermosa, y regocijada; y que le envió a decir
por un hermano suyo renegado que, si trajese el rescate de don Gastón,
que se lo hiciese llevar a ella porque lo quería ella pedir al Bajá.**

**La dicha Mujer del Bajá tiene amistad con la Mujer de Cigala,
porque se han enviado presentes otras veces, cuando pasaron por aquí
el Armada del Turco, que la traía dicho Bajá, y ella venía con él;
y ahora, con el dicho Bernaldo, le ha escrito una carta,
la copia de la cual va con esta.**

Viaje a Sicilia de Bernar Simon con episodios de corso en Sicilia

Preguntele que: ¿hasta dónde le trajo la galeota?;
dijo que hasta el Cabo de San Vito, allá, cerca de Palermo,
y que los echó en tierra a él y a la Dueña del Virrey a medianoche;
y que ya antes de llegar allí había tomado dicha galeota una saetía,
que venía de Nápoles y Castelamar, e iba a Palermo, cargada de leñame de botas,
y por patrón de ella iba un genovés casado en Xaca; y que el dicho patrón
fue tan gran bellaco que, en tomándole, dijo mil nuevas al Arráez; y dice
que le dijo que *se hacían grandes preparatorios en Nápoles, y en toda Italia,
y en España, de galeras y gente para socorrer el Fuerte;*
y que le dijo que, *cierto, lo socorrerían.*

Dice que caminando él y la Dueña aquella noche para alcanzar algún poblado,
al amanecer, en una cala que había allí a la marina, estaba emboscada
una galeota de Bona, y tenía echados cuarenta turcos en tierra;
y que los tomaron a él y a la Dueña, y los llevaron a la galeota; a donde él
mostró al arráez el salvoconducto; y que luego que lo vio, lo puso sobre la cabeza
gritando: “¡Ala, Ala!”. Y le mandó volver todo cuanto les habían tomado,
y le rogó que no dijese al Bajá que los había entretenido; y, así,
el Bernardo rogó al Arráez que, porque estaban cansados, los llevase la galeota
hasta cerca de un lugar que estaba pocas millas de ahí, y que así lo hizo;
y aún, al desembarcar, le presentó una espada y un sombrero que tenía
de ropa de cristianos.

Llegada a Palermo, encuentro con Doria, y viaje a Mesina

Refiere el dicho que llegó en Palermo, y halló ahí al señor Juan Andrea,
y le habló; y que él le rogó mucho *que se volviese con él, que le daría
mil ducados de la presa que hiciese.* Y que le replicó *que mirase a lo que venía,
y el daño que podría suceder si faltase en ello;* pero que le encaminó
a donde había de ir para hacer grandes presas en los navíos que iban al armada
cargados de turcos, y moros, y vituallas.
Y de Palermo se ha venido él por la posta con mulas,
y la Dueña viene por sus jornadas.

Los rescates gestionados desde Quíos encarecen los precios

A me ha dicho el dicho Bernardo que le pesa que ha ido la fragata de los Quiotos sobre el rescate de los presos, porque viendo el Bajá que se envía a posta sobre ella, alzarán las tallas más altas.

Cautelas para los rescates para evitar concurrencia y “gastar el negocio”

Dice que él volverá presto con una fragata con la resolución que acá le dieron; y que piensa ir por Malta; y me ha dicho que en ninguna manera me partiese de aquí para tratar en los rescates, porque aquí se habrían de hacer. Y queriendo yo irme con él en su fragata al armada, pues tenía salvo conducto, me dijo que no lo haría en ninguna manera, porque podría ser yo ser allá conocido, y que gastaría mi negocio y el suyo.

He tratado con él que diga al Bajá que, porque había falta de dineros por rescatar los personajes en Mesina, había enviado las cartas que traía de los prisioneros a Vuestra Excelencia, por donde le pedían socorro y limosnas para su rescate; y que él había escrito a Vuestra Excelencia que enviase un gentilhombre aquí con la resolución; y que cree que vendrá luego algún mandado de Vuestra Excelencia a él.

Esto me ha parecido que diga para que, si viniere a coyuntura de yo hablar al Bajá, no parezca que soy venido aposta antes a tratar de los rescates, porque no se ponga más alto, sino que he venido por el que ha escrito el dicho Bernardo. Y yo estoy determinado, si el dicho Bernardo va a Malta, ir con él hasta allí en su fragata, haciendo lo que Vuestra Excelencia me manda, y tratar con el Gran Maestre y con el Bernardo lo que mejor parecerá que debo de hacer; porque si el Maestre podrá tener presupuestos cantidad de dineros para que, si el armada disparase de no rescatar a Mesina, y pasase por allí, y se pudiesen rescatar los que Vuestra Excelencia desea, los rescatase dando palabra de parte de Vuestra Excelencia que le mandará luego el dinero. Y, así, digo que estaré allí, o volveré aquí a Mesina, conforme a lo que le pareciere al Maestre y Vuestra Excelencia me mandare. Y conforme al apuntamiento que se tomare allí con dicho Bernardo.

Dudas sobre que Piali viaje a Mesina para la gestión de los rescates

Y se harán las otras diligencias que en el negocio más pareciere que convengan, que yo, cierto, dudo que cumpla el Bajá lo que el Bernardo dice de querer rescatar los Generales y hombres de cargo, y que no quiera hacer alguna burla o tiro, con dar a entender que ha de venir por Mesina, e irá a dar en alguna parte, que todo se puede pensar.

Al señor Virrey duque de Medina no le parece que yo parta de aquí,

ni que vaya a Malta, porque dice que son diligencias demasiadas, que los negocios van encaminados por la vía ordinaria. Plega a Dios que no me estorbe la ida, que creo que no hará.

Memoria de la talla de los cautivos que se [ha] platicado con el dicho Bernardo.

Don Sancho de Leiva dice que piensa que se podrá rescatar por 15.000 ducados, y aún menos.

Don Fadrique de Cardona dice que no sabe por ser de Dragut, pero que tratará de entenderlo e influir lo que pudiere en ello.

Don Juan de Cardona dice que no ha tratado en ello con el Bajá, así de prima faz, por no calificarlo, pero cree que se habrá por mucho menos que don Sancho ni don Berenguer.

El Maestro de Campo dice lo mismo que de don Fadrique por estar en Tripol, y que él tratará de tomar resolución en ello; aunque cree que querrán gran talla por él porque está divulgado sus cargos y calidad.

Don Esteban de Quesada dice que cree que se aura por mil ducados.

El capitán Montesdoca dice que cree que se abra por otros mil ducados.

El Veedor Morillo dice que cree que por otros mil ducados, porque está entendido que es hombre de cargo.

El capitán Juan de Vargas dice que, por estar muy malo, si llevara dineros lo rescatarán por muy poco; y que si lo tratará ahora, si será vivo.

El alférez Iñigo de Soto no le conoce; lo buscará y tratará de su rescate.

El alférez Barahona dice lo mismo.

El capitán Iñigo Hurtado de Mendoza cree que por mil ducados.

El doctor Molon cree que por mil.

Pantoja Contino no le conoce; le buscará y tratará de su rescate.

El cirujano Cuevas, que tratará de su rescate; y que cree que los pondrán a la igual de estos otros por ser cirujano.

Precisiones sobre el crédito y la moneda

Otros particulares que Vuestra Excelencia me ha enviado por la lista no los conoce; los buscará y tratará de su rescate; para los cuales, siendo Vuestra Excelencia servido, **podrá mandar el crédito,**

**que antes sobre que falte,
y me parece que los turcos entienden ducados por ducados largos de oro,
y que quieren la moneda en oro o plata fina.**

RELACIÓN MÁS SINTÉTICA DE BERNAR SIMON DE LA MISMA FECHA

Lo que refiere el capitán Bernat Simon, mallorquín,
que partió del armada del Turco a los 15 de junio y llegó a Mesina a 28.

Balance optimista de las acciones de los cercados en el Fuerte de los Gelbes

Que lo que decía en la Armada del Fuerte era que los turcos habían batido con 11 piezas, y que no tenía aparejo de ruedas, ni cajas, como se les rompían algunas, y que tan poco se osaban llegar a batir de cerca, ni hacer trincheras por lo mal que los trataba nuestra artillería y arcabucería, habiéndoles muerto y herido, entre escaramuzas y la noche de la salida, cerca de dos mil turcos; y que de esto puede el dicho capitán dar buena relación porque fue por todas las galeras, y vio la cantidad que había de ellos, enviándole el mismo Bajá a que conociese los cautivos que se quisiesen rescatar y le hablasen.

Abastecimientos de la armada turca procedentes de toda la región

Que en el armada estaban muy faltos de bastimentos, porque no daban sino medias raciones a todos; y los cristianos se morían de hambre; por lo cual piensa que no podrán estar allí muchos días. Aunque la galeota que le trajo fue dando orden por la cota de Berbería, de parte del Bajá, que llevasen bastimentos al campo; y que en los Alfaques, Susa y Monesterio se labraba bizcocho y pan fresco, y lo traían cada día con cárabos al armada; y que el que gobierna el Qairuán había prometido dos mil quintales de bizcocho, y el Rey de Túnez seis mil quintales, y de Bona cuatro mil.

Que el Bajá había enviado a pedir al Rey de Argel bizcocho y otros bastimentos, los soldados que tenía, y que se tenía por cierto que lo enviaría todo.

Posiciones de Dragut y Piali sobre qué hacer en los Gelbes

Que entre el Bajá y Dragut hay de ordinario gran debate, queriéndose ir el Bajá y Dragut entreteniéndole, afirmando, con semejantes palabras: *que si aquel Fuerte se sustenta por el Rey de España, no solamente él será forzado dejar a Tripol, mas que perderá todo lo de Berbería.*

Intercambios de pareceres entre Piali y Bernar Simon sobre los designios del general turco

Que el Bajá preguntaba muchas veces al dicho capitán Bernat Simon *si se tomaría el Fuerte*; y diciendo él que *era tiempo perdido estar allí, y que le costase la cabeza si viese otra cosa*, le respondía que *no por eso se quitaría, que bien sabía que los del Fuerte tenían falta de agua*.

Que cuando se partió del Bajá, le encargó mucho que volviese presto con la resolución de lo que hiciese.

Que partiéndose del Fuerte, como cree que lo hará presto, dice que quiere venir a reconocer la Goleta; y que, si le pareciere, emprenderla. Si no, que atravesará en Sicilia y hará el daño que pudiere en la costa de mediodía; y que en especial amenazaba a Xaca.

Biografía de Bernar Simón y su relación con Piali

Este capitán Bernat Simon fue preso en la galera *Capitana* de Nápoles el día de la rota de nuestra armada; y que le pusieron a la cadena en la misma galera; y dice que yendo el Bajá a verla aquella misma tarde, le conoció porque había tratado con él otra vez de rescate, cuando últimamente el armada había estado en el Faro; y mandó que le quitasen de la cadena porque se acordó de un salvoconducto que le tenía dado; y que le llevó consigo en su galera, donde le hubo siempre hasta que le dio licencia de venir a tratar de rescate, como aquí se dice.

Primeros tratos del rescate de los cautivos de Piali y sus regateos

El rescate se comenzó a platicar entre el Bajá y el capitán solos, preguntándole si el Duque rescataría a su hijo y los demás; y que habiéndole respondido que si se ponía en una razonable talla creía que sí, atento que el Duque tenía muchos otros hijos, y los demás, aunque eran personas principales eran pobres; así, le mandó embarcar la mañana siguiente en una galeota que en cinco días le trajo a Sicilia, al Cabo de Santo Vito, que es entre Palermo y Trapaná; y que le dio una Mujer de tiempo que llevaba el Duque para su servicio, en caso de enfermedad o de otro accidente, para que de su parte la diese a la Duquesa.

Que se comenzó a platicar de la talla de cada uno en particular, y pidió primero por don Gastón de la Cerca 40.000 escudos; y que riéndose de ello el capitán, y desengañándole que su padre no le rescataría en más de diez mil, fue bajando hasta 30.000; y que según la gana que muestra de hacer rescate, piensa el capitán que le dará por 20.000; y que casi así se lo significó el secretario del Bajá.

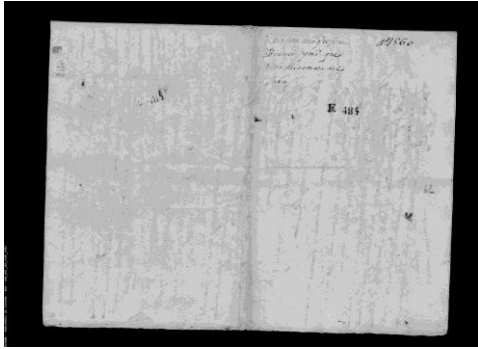
Que por don Sancho pedía 20.000 escudos, y le respondió que iba muy fuera de camino, que todo lo que en este mundo pudiese dar serían seis o siete mil escudos; y que piensa que vendrá a darle por diez o doce mil.

Que pidió por don Berenguel 30.000 escudos, diciendo que habiendo 30 años que es general ha de estar muy rico; y que a esto no quiso responderle porque era muy desproporcionada talla a las pocas fuerzas de don Berenguel, ni tampoco quiso tratar de don Juan de Cardona por no dar a entender que se hacía mucha cuenta de él, no habiéndole el Bajá salido a ello.

Que se trató de algunos otros particulares a diversos precios, como son capitanes, alféreces y otra gente honrada, a trescientos, a cuatrocientos, o quinientos, y a ochocientos.

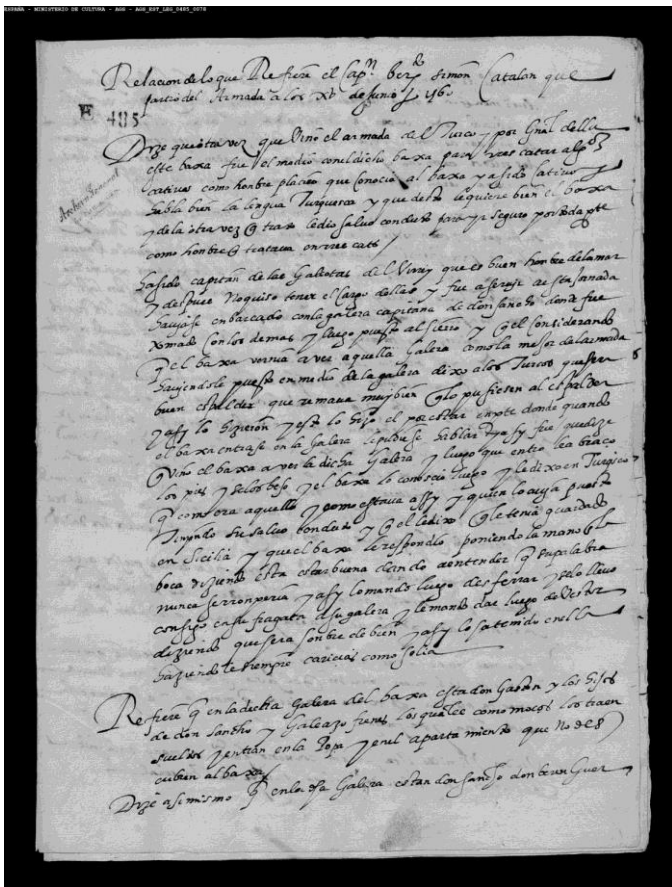
Una parte de cautivos en Trípoli, no se sabe aún con quien tratar su rescate

Que del obispo de Mallorca, Aldana, don Fadrique de Cardona y otros no se trató por hallarse en Tripol, y no se sabe a quién habían de quedar.



AGS, Estado, legajo 485, s.f. [p. 78-89 microfilm CEDCS].
1560, 15 de junio, Armada turca y Mesina.
Relación de lo q[ue] refiere Bernar Symo[n] que vino del
armada del Turco.

Relacion de lo que refiere el cap[it]án Ber[nar]do Simón catalán que partió del Armada
a los XV de junio 1560.



Dize que otra vez que vino el armada del Turco y por g[ene]ral della este Baxa, fue el medio con el dicho Baxa para rrescatar alg[un]os catiuos como hon bre platico que conocía al Baxa y a sido catiuo y habla bien a lengua turquesca, y que desto le quiere bien el Baxa, y de la otra vez q[ue] trató le dio saluoconducto para yr seguro por toda p[ar]te como hon bre q[ue] trataua en rrescates.

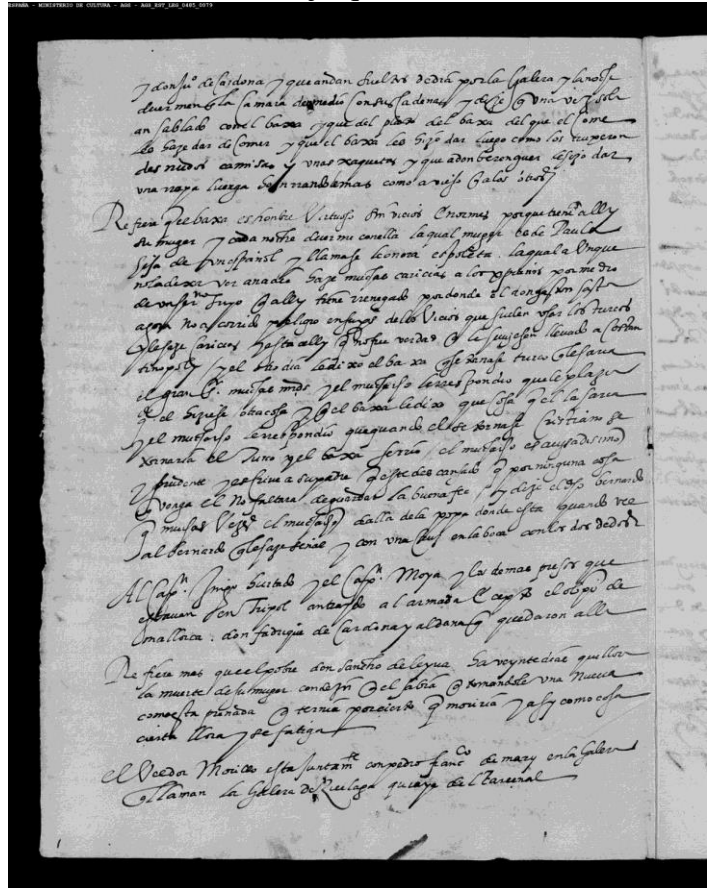
Ha sido capitán de las galeotas del Virrey, que es buen hombre de la mar, y después no quiso tener el cargo dellas y fue a seruir a esta jornada; hauia se embarcado con la galera Capitana de don Sando, donde fue tomado con los demás y luego puesto al hierro; y q[ue] él, considerando q[ue] el Baxa vernía a ver aquella galer como la mejor de larmada, hauiendole puesto en medio de la galera dixo a los turcos que hera buen espalder que remaua muy bien, q[ue] lo pusiesen al espalder y asy lo hizieron; y esto lo hizo él por estar en p[ar]te donde quando el Baxa entrase en la galera le pudiese habar y asy fue;

que dize q[ue] vino el Baxa a ver la dicha galera y luego que entró le abraço los pies y se los besó y el Baxa lo conosció luego y le dixo en turq[ue]sco q[ue] “¿como era aquello y como estaua assy, y quien lo auia puesto teniendo su saluoconduto?”. Y q[ue] él le dixo q[ue] “le tenía guardado en Sicilia”. Y que el Baxa le respndió poniendo la mano e[n] la boca diziendo: “esta estar buena”, dando a entender q[ue] su palabra nunca se rompería. Y asy, lo mandó uego desferrar y se lo lleuo consigo en su fragata a su galera; y le mandó dar luego de vestir, diziendo que “hera hon bre de bien”. Y asy lo ha tenido en ella haciéndole siempre caricias como solía.

Refiere q[ue] en la dicha galera del Baxa está don Gastón y los hijos de don Sancho y Galeazo Fienes, los cuales como moços los traen sueltos y entrarn en la popa y en el apartamiento que no decubren al Baxa.

Dize asimismo q[ue] en la d[ic]ha galera están don Sancho, do Berenguer p.2 y don Ju[an] de Cardona; y que andan sueltos de día por la galera, y la noche duermen e[n] la cámara denmedio con sus cadenas. Y dize q[ue] una vez sola an hablado con el Baxa; y que del plato del Baxa del que él come les haze dar de comer. Y que el Baxa les hizo dar luego, como los truxeron desnudos, camisas y unas xaquetas. Y que a don Berenguer le hizo dar una ropa luenga, honrrandole más como a viejo q[ue] a los otros.

Refiere q[ue] el Baxa es hon bre virtuoso sin vicios enormes porue tiene ally su muger y cada noche duerme con ella, la qual mugeresde Paula, hija de un español y llamase Leonora Espoleta; la qual unque no la dexa ver a nadie, haze muchas caricias a los xpianos por medio de un her[ma]no suyo q[ue] allí tiene rrenegado, por donde el don Gastón hasta agora no ha corrido peligro en su p[er]s[on]a de los vicios que suelen usar los turcos y le haze caricias; y está ally q[ue] no fue verdad q[ue] le huiesen lleuado a Costantinopoly. Y el otro día le dixo el Baxa q[ue] se tornase turco, q[ue] le haría el Gran S[eñ]or muchas m[e]r[ce]de[s], y el muchacho le rrespondió que “le plazia q[uan]do él hiziese otra cosa”. Y q[ue] el Baxa le dixo “qué cosa, q[ue] él la haría”. Y el muchacho le rrespondió que “quando él se tornase cristiano se tomaría él turco”. Y el Baxa se rrio. El muchacho es ausadísimo y prudente, y escriue a su padre q[ue] esté descansado q[ue] por ninguna cosa q[ue] venga él no faltará de guardar la buena fee. Y dize el d[ic]ho Bernardo que muchas vezes el muchacho de allá de la popa donde está quando vee al Bernardo q[ue] le haze señal y con una cruz en la boca con los dos dedos.

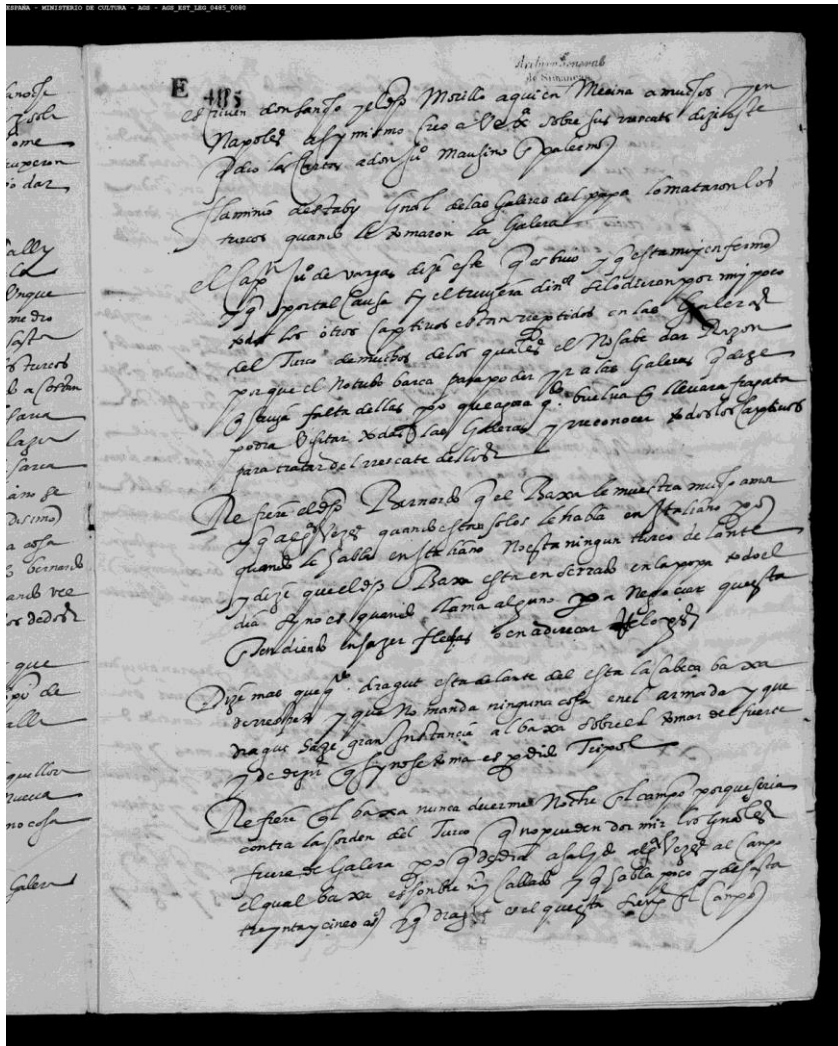


Al cap[it]án Inigo Hurtado y el cap[it]án Moya, y los demás presos que estauan en Tripol an traído al armada exepto el on[is]po de Mallorca don Fadrique de Cardona y Aldana, q[ue] quedaron allá.

Refiere más, que el pobre don Sancho de Leyva ha veynte días que llora la muerte de su mugercon dezir q[ue] él sabía q[ue] tomándole una nueua como esta preñada q[ue] ternía por cierto q[ue] moriría y asy como cosa çierta llora y se fatiga.

El Veedor Morillo está juntam[en]te con Pedro Franc[is]co de Mary en la galera q[ue] llaman la Galera de Ziulaga qu[ie]caya del Tarçenal.

[p.3] Escriuen don Sancho y el d[ic]ho Morillo aquí en Mesina a muchos, y en Nápoles asy mismo creo a V.Ex[celenci]a sobre sus rrescates, dize este q[ue] dio las cartas a don Ju[an] Mausino en Palermo.



Flaminio Destaby, G[e]n[er]al de las galeras del Papa lo mataron los turcos quando le tomaron la galera.

El cap[itán] Ju[an] de Vargas dize este q[ue] es biuo y q[ue] esta muy enfermo, y q[ue] por tal causa sy él truyera din[er]os se o dieran por muy poco. Todos los otros captiuos están rrep[ar]tidos en las galeras del Turco de muchos de los quales el no sabe dar razón porque él no tubo barca para poder yr a las galeras, q[ue] dize q[ue] hauia falta dellas p[er]o que agora q[uan]do buelua q[ue] lleuara fragata podrá visitar todas las galeras y reconocer todos los captiuos para tratar del rrescate dellos.

Refiere el d[ic]ho Bernardo q[ue] el Baxa le muestra mucho amor y q[ue] alg[un]as vezes quando están solos le habla en italiano, p[er]o quando le habla en italiano no está ningún turco delante. Y dize ue el d[ic]ho Baxa está enserrado en la popa todo el día sino es quando llama alguno p[ar]a negociar, que

está entendiendo en hazer flechas o en adreçar relojes.

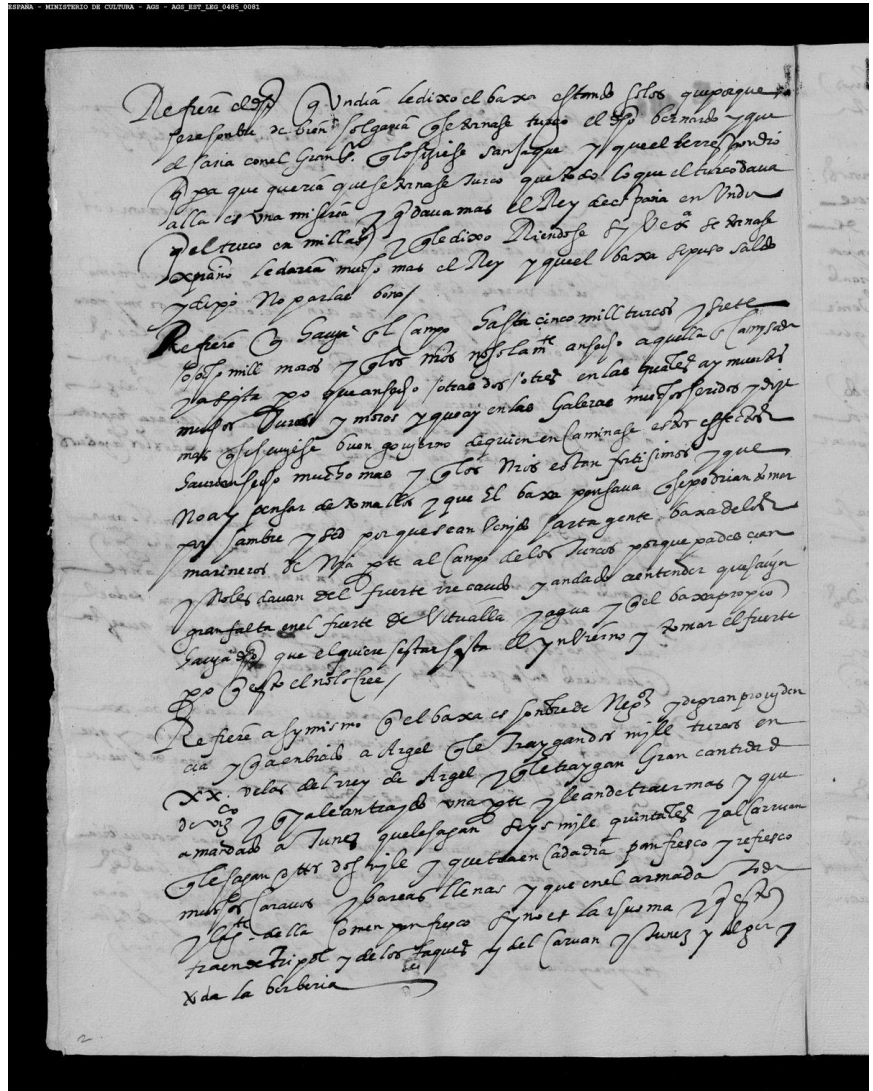
Dize más, que q[uan]do Dragut esta delante dél, está la cabeça baxa de rrespeto, y que no manda ninguna cosa en el armada; y que Dragut haze gran instancia al Baxa sobre el tomar del Fuerte y de dezir q[ue] sy no se toma es p[er]dido Tripol.

Refiere q[ue]l Baxa nunca duerme noche e[n] el campo porque sería contra la horden del Turco q[ue] no pueden dormir los Gen[er]ales fuera de galera p[er]o q[ue] de día a salido alg[un]as vezes al can po; **el qual Baxa es hon bre muy callado y q[ue] habla poco y de hasta treinta y cinco a[ño]s, y q[ue] Dragut es el questá siemp[r]e e[n] el campo.**

[p.4] Refiere el d[ic]ho q[ue] un día le dixo el Baxa estando solos que “por que hera hon bre de bien holgaría q[ue] se tornase turco el d[ic]ho Bernardo, y que él haría con él Gran S[eñ]or q[ue] lo hiziese Sanjaque”. Y que él le respondió q[ue] “p[ar]a que quería que se tornase turco, que todo lo que el Turco daua allá es una miseria, y que daua más

el Rey de España en un día q[ue] el Turco en milla[ñ]os”. Y q[ue] le dixo riéndose “sy V[uestra] Ex[celencia] se tornase xpiano le daría mucho más el Rey”. Y que el Baxa se puso saldo (sic?) y dixo “no paras bono”.

Refiere q[ue] hauia e[n e]l campo hasta cinco millturcos y siete u ocho millmoros, y q[ue] los n[uest]ros no solam[en]te an hecho aquella e[n]camisada y ¿aspta, p[er]o que an hecho otras dos o tres en las quales ay muertos muchos turcos y moros y que ay en las galeras muchos heridos y dize más, q[ue] si huuiee buen gouierno de quien encaminase estos efectos hauian hecho mucho más, y q[ue] los n[uest]ros están fortísimos y que no ay pensar de tomallos; y que el Baxa pensaua q[ue] se podrían tomar por hambre y sed porque se an venido harta gente baxa de los marineros de n[uest]ra parte al campo de los turcos porque padescian y no les dauan del Fuerte rrecaudo y andado a entender que hauia gran falta en el Fuerte de vitualla y agua; y q[ue] el Baxa propio hauia d[ic]ho que él quiere hestar hasta el inuierno y tomar el Fuerte, p[er]o q[ue] esto él no lo cree.

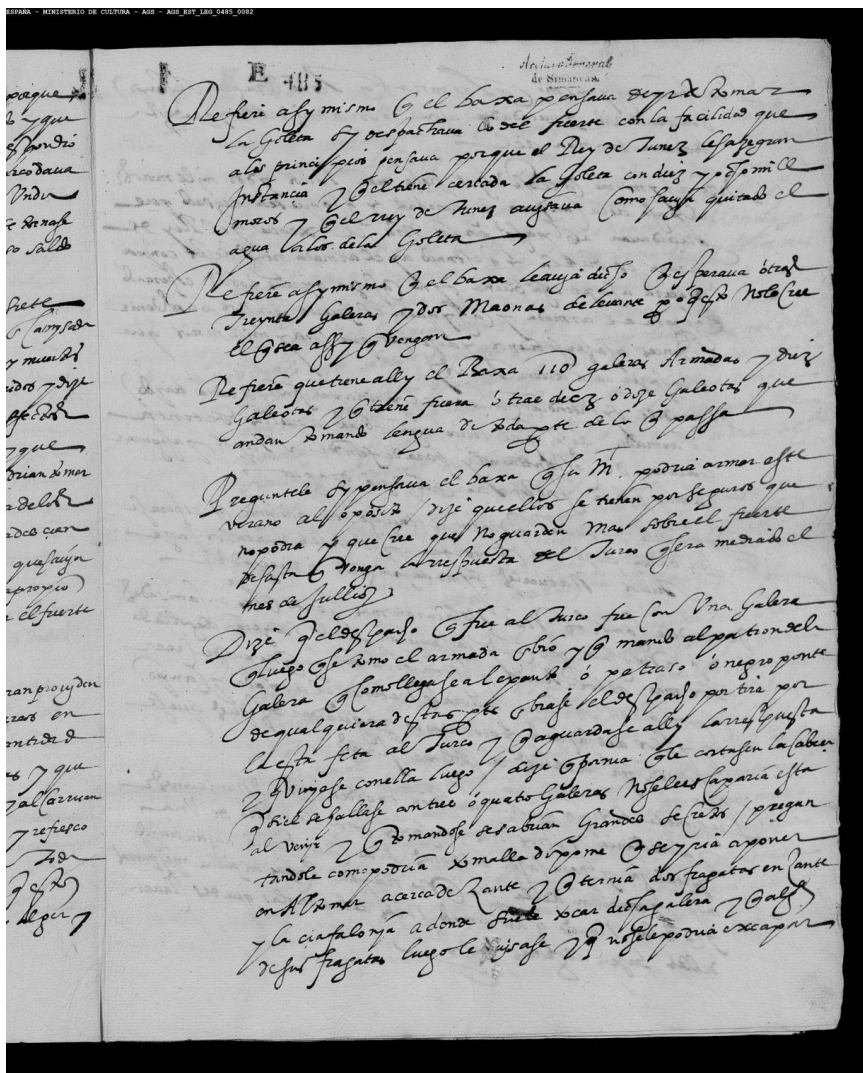


Refiere asimismo q[ue] el Baxa es hon bre de neg[oci]os y de gran provydencia y q[ue] a en biado a Argel q[ue] le traygan dosmill turcos en XX velas del rrey de Argel, y q[ue] le traygan gran cantidad de viz[coch]o y q[ue] ya le an traído una p[ar]te y le han de traer más; y que a mandado a Túnez que le hagan seysmill quintales y al Carruan q[ue] le hagan otros dos milly que traen cada día pan fresco y refresco muchos carauos y barcas llenas y que en el armada toda y la g[en]te della comen pan fresco sy no es la chusma, y q[ue] estos traen de Tripol y de los Faques y del Caruan y Túnez y Alger y toda la Berbería.

p.5 Refiere asy mismo q[ue] el Baxa pensaua de yr a tomar la Golet sy despachaua lo del Fuerte con la facilidad que a los principios pensaua porque el Rey de Túne le haze gran instancia y q[ue] él tiene cercada la Goleta con diez y ocho millmoros, y q[ue] el rrey de Túnez ausaua como hauia quitado el agua a los de la Goleta.

Refiere asy mismo q[ue] el Baxa le auia dicho q[ue] esperaua otras treinta galeras y dos maonas de Levante p[er]o q[ue] esto no lo cree él q[ue] sea assy q[ue] vengan.

Refiere que tiene ally el Baxa 110 galeras armadas y diez galeotas y q[ue] tiene fuera otras diez o doze galeotas que andan tomando lengua de toda p[ar]te de lo q[ue] pasa.



Preguntele sy pensaua el Baxa q[ue] Su Mt. podría armar este verano al oposito, dize que ellos se tienen por seguros que no podrá y que cree que no guarden más sobre el Fuerte de hast q[ue] tenga la respuesta del Turco q[ue] será mediado el mes de jullio.

]Dize q[ue] el despacho q[ue] fue al Turco fue con una galera q[ue] luego q[ue] se tomó el armada e[n]bio y q[ue] mandó al patrón de la galera q[ue] como llegase a Lepanto o Patrás o Negroponte, de qualquiera destas p[ar]tes e[n]biase el despacho por tí[er]ra por la estafeta al Turco, y q[ue] aguardase ally la respuesta y q[ue] viniese con ella luego. Dize q[ue] podría q[ue] le cortasen la cabeça q[ue] si é se hallase con

tres o quatro galeras no se le escaparía esta al venir, y q[ue] romándose se sabrían grandes secretos. Preguntándole cómo podría tomalla dixome q[ue] se yria a poner en alto mar acerca de Zante y q[ue] tenía dos fragatas en Zante y la Ciafalonia a donde suele tocar dicha galra y q[ue] alg[un]a de sus fragatas luego le auisase y q[ue] no se le podría excapar.

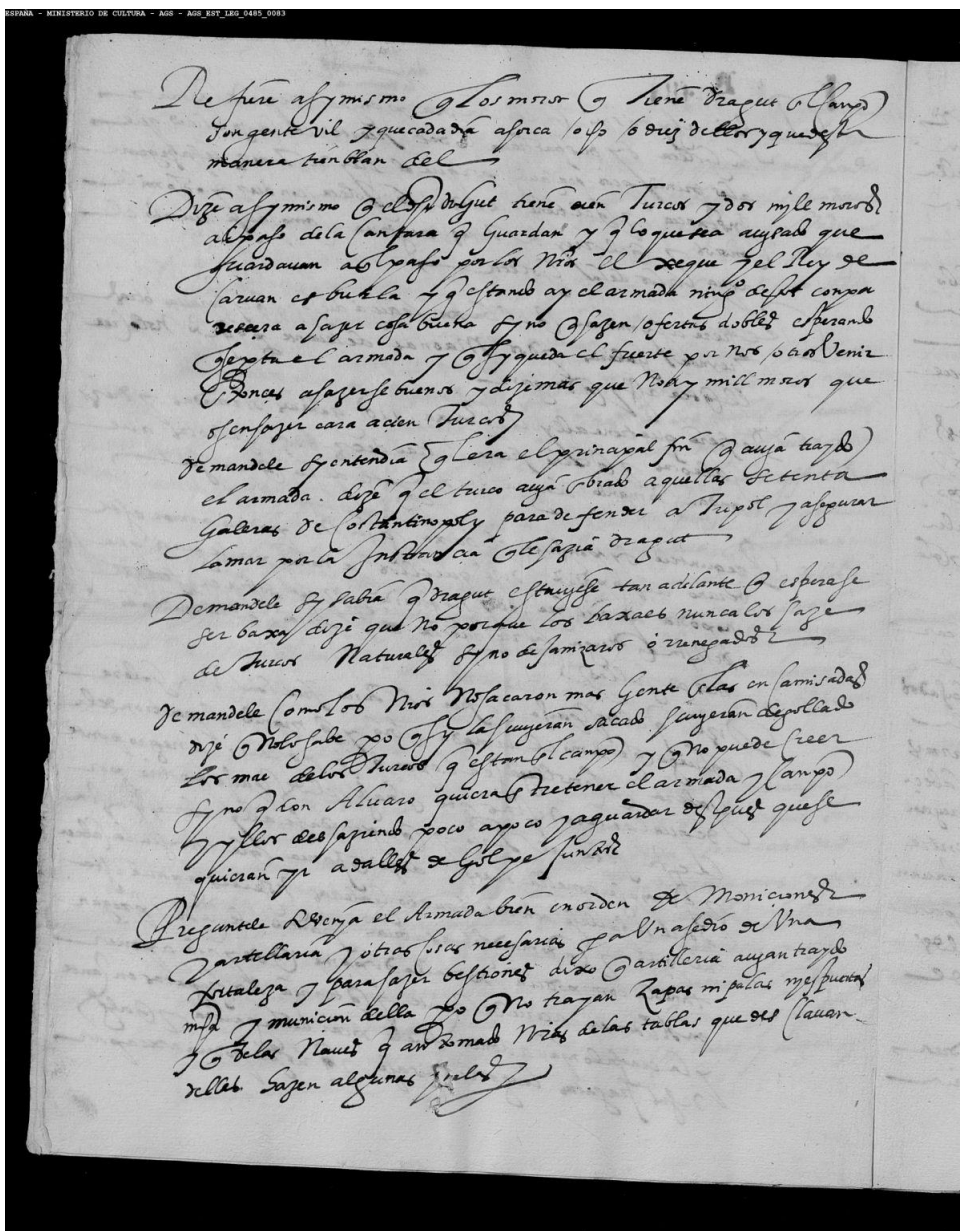
/p.6/ Refiere asimismo q[ue] los moros q[ue] tiene Dragut e[n] e]l campo son gente vil y que cada día ahorca ocho o diez dellos y que desta manera tien blan dél.

Dize asimismo q[ue] el d[ic]ho Dragut tiene cien turcos y dosmill moros al paso de la Cantara q[ue] guardan y q[ue] lo que sea auisado que guardauan aq[ue]l paso por los n[uest]ros el Xequé y el Rey de Caruan es burla y q[ue] estando ay el armada ning[un]o destes conpadesçera a hazer cosa buena sy no q[ue] hazen ofertas dobles esperando q[ue] se p[ar]ta el armada y q[ue] sy queda el Fuerte por nosotros venir entonces a hazerse buenos. Y dize más que no ay millmoros que osen hazer cara a cien turcos.

Demandele si sabía q[ue] Dragut estuiese tan adelante q[ue] esperase ser Baxa dize que no porque los Baxaes nunca los haze de turcos naturales sino de Janizaros o rrenegados.

Demandele cómo los n[uest]ros no sacaron más gente e[n] las encamisada dize q[ue] no lo sabe p[er]o q[ue] sy las huuieran sacado huuieran degollado los más de los turcos q[ue] están e[n] el campo, y q[ue] no puede creer sino q[ue] don Alvaro quiera e[n]tretener el armada y can po y yllos deshaziendo poco a poco y aguardar después que se quieran yr a dalles de golpe juntos.

Preguntado si venía el armada bien en orden de moniçiones y artillaría y otras cosas necesarias p[ar]a un asedio de una fortaleza y para hazer bestiones, dixo q[ue] artillería auyan traído mucha y minición della, p[er]o q[ue] no trayan zapas ni palas ni espuertas y q[ue] de las naues q[ue] an tomado n[uest]ras de las tablas que desclauan dellas hazen algunas palas.

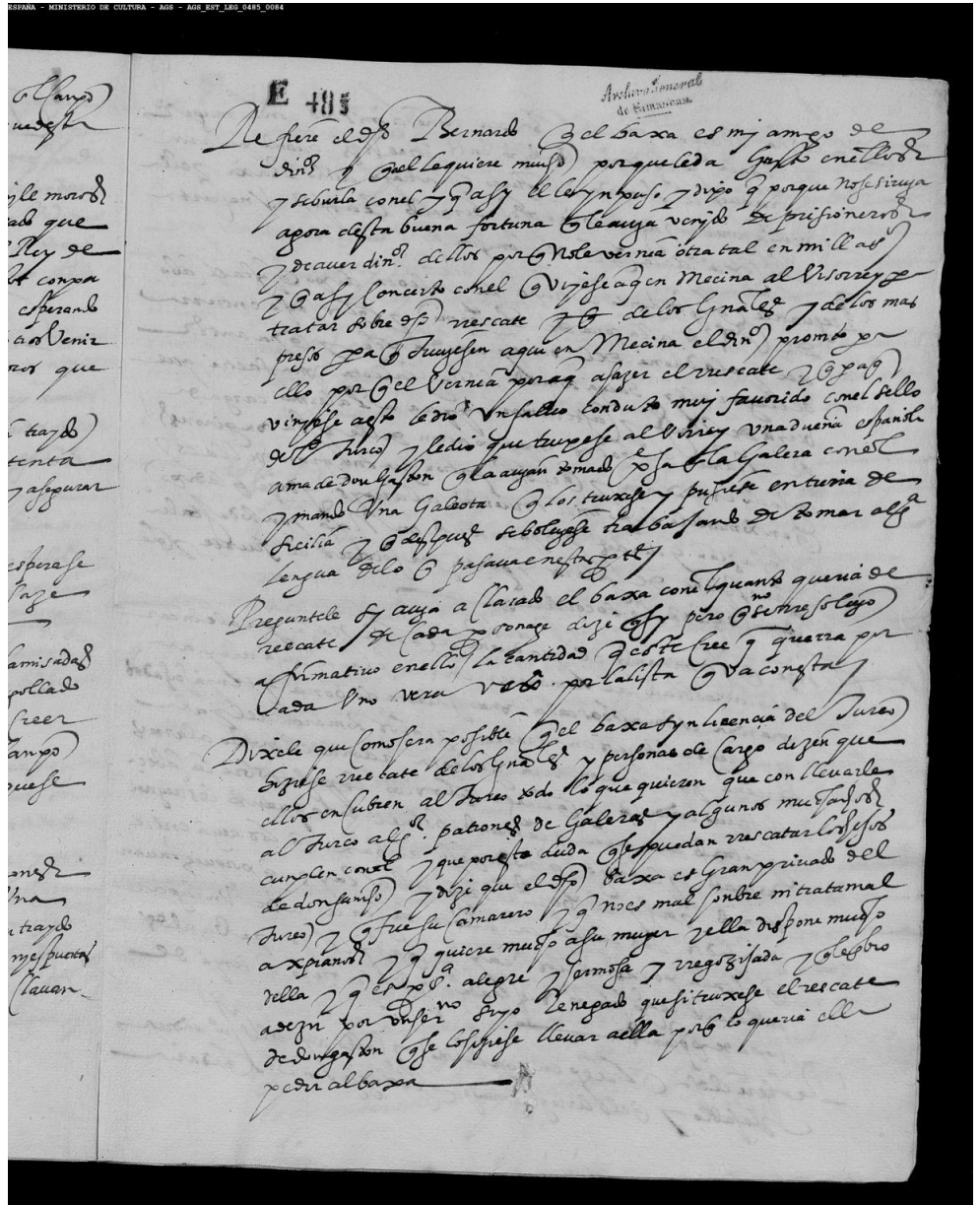


p.7 Refiere el d[ic]ho Bernardo q[ue] el Baxa es muy amigo de din[er]os y q[ue] a él le quiere mucho porque le da gusto en ellos y se burla con él; y q[ue] asy, él le ynpuso y dixo q[ue] porqué no se siruya agora dest buena fortuna q[ue] le auya venido de prisioneros y de auer din[er]os dellos, porq[ue] no le vernía otra tal en milla[ñ]os. Y q[ue] asy concertó con él q[ue] viniese aq[ue] en Mecina al Visorrey p[ar]a tratar sobre d[ic]ho rrescate [tachado, y q] de los G[e]n[er]ales y de los más presos p[ar]a q[ue] tuyesen aquí en Mecina el din[er]o pronto p[ar]a ello porq[ue] él vernía por aq[ui] a hazer el rrescate; y q[ue] p[ar]a q[ue] viniese a esto le dio un saluo conduto muy fauorido con el sello del Turco; y le di[j]o que truxese al Virrey una dueña española ama de don Gastón, q[ue] la hauian tomado p[re]sa e[n] la galera con él; y mandó una

galeota q[ue] los truxese y pusiese en tierra de Sicilia, y q[ue] después se boluiese trabajando de tomar alg[un]a lengua de lo q[ue] pasaua en esta p[ar]te.

Preguntele sy auia aclarado el Baa con él quanto quería de rescate de cada p[er]sonage dize q[ue] sy pero q[ue] \no/ se rresoluyo afrmatiuo en ello la cantidad q[ue] este cree q[ue] querrá por cada uno verá V[uestra] Ex[celencia] por la lista q[ue] va con esta.

Dixele que como hera posible q[ue] el Baxa syn licencia del Turco hiziese rrescate de los G[e]n[er]ales y personas de cargo, dizen que ellos encubren al Turco todo lo que quieren, que on lleuarle al Turco alg[un]os patrones de galeras y algunos muchachos cun plen con él, y que por esto duda q[ue] por esto duda q[ue] se puedan rrescatar los hijos de don Sancho; y dize que el d[ic]ho



Baxa es gran privado del Turco y q[ue] fue su camarero, y q[ue] no es mal hon bre ni trata mal a xpianos; y q[ue] quiere mucho a su mujer y ella despone mucho della, y q[ue] es p[er]zona alegre y hermosa y rregozijada, y q[ue] le e[n]bio a dezir por un her[ma]no suyo renegado que si truxese el rescate de don Gastón q[ue] se lo hiziese lleuar a ella porq[ue] lo quería ella pedir al Baxa.

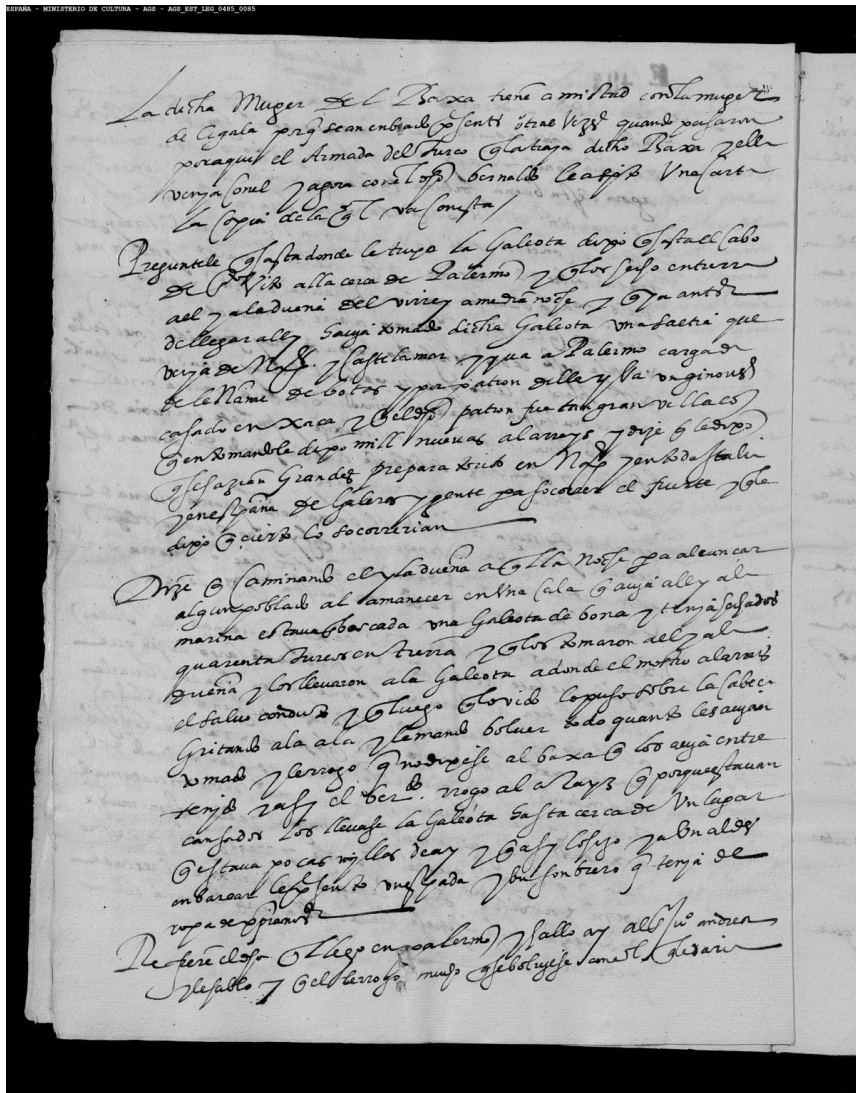
p.8/ La dicha Muger del Baxa tiene amistad con la Muger de Cigala porq[ue] se an enviado p[re]sentes otras vezes quando pasaron por aquí el Armada del Turco q[ue] la traya dicho Baxa y ella venya con él, y agora con el d[ic]ho Bernaldo le a scripto una carta la copia de la q[ua]l va con esta.

Preguntele q[ue] hasta donde le truxo la galeota, dixo q[ue] hasta el Cabo de S[an] Vito allá cerca de Palermo, y q[ue] los hechó en tierra a él y a la Dueña del Virrey a

medianoche; y q[ue] ya antes de llegar ally hauya tomado dicha galeota una saetía que venya de Nap[ol]es y Caselamar, y yua a Palermo cargada de leñame de botas y por patrón della yba un ginoves casado en Xaca; y q[ue] el d[ic]ho patrón fue tan gran vellaco que en tomándole dixo millnuevas al Arrays, y dize q[ue] le dixo q[ue] se hazian

grandes preparatorios en Nap[ol]es y en toda Italia y en España de galeras y gente p[ar]a socorrer el Fuerte y q[ue] le dixo q[ue] cierto lo socorrerían.

Dize q[ue] caminando él y la Dueña aq[ue]lla noche p[ar]a alcanzar algún poblado, al amanecer en una cala q[ue] auia allí a la marina estaua e[m]boscada una galeota de Bona y tenía hechados quarenta turcos en tierra, y q[ue] los tomaron a él y a la Dueña y los llevaron a la galeota a donde él mostró al arréaz el saluoconduto y q[ue] luego q[ue] lo vido lo puso sobre la cabeça gritando “¡Ala, Ala!” y le mandó boluer todo quanto les auyan tomado, y le rogó q[ue] no dixese al Baxa q[ue] los auya entretenido; y asy el Ver[nar]do rogó al Rayz q[ue] porque estauan cansados los lleuase la galeota hasta cerca de un ugar q[ue] estaua pocas

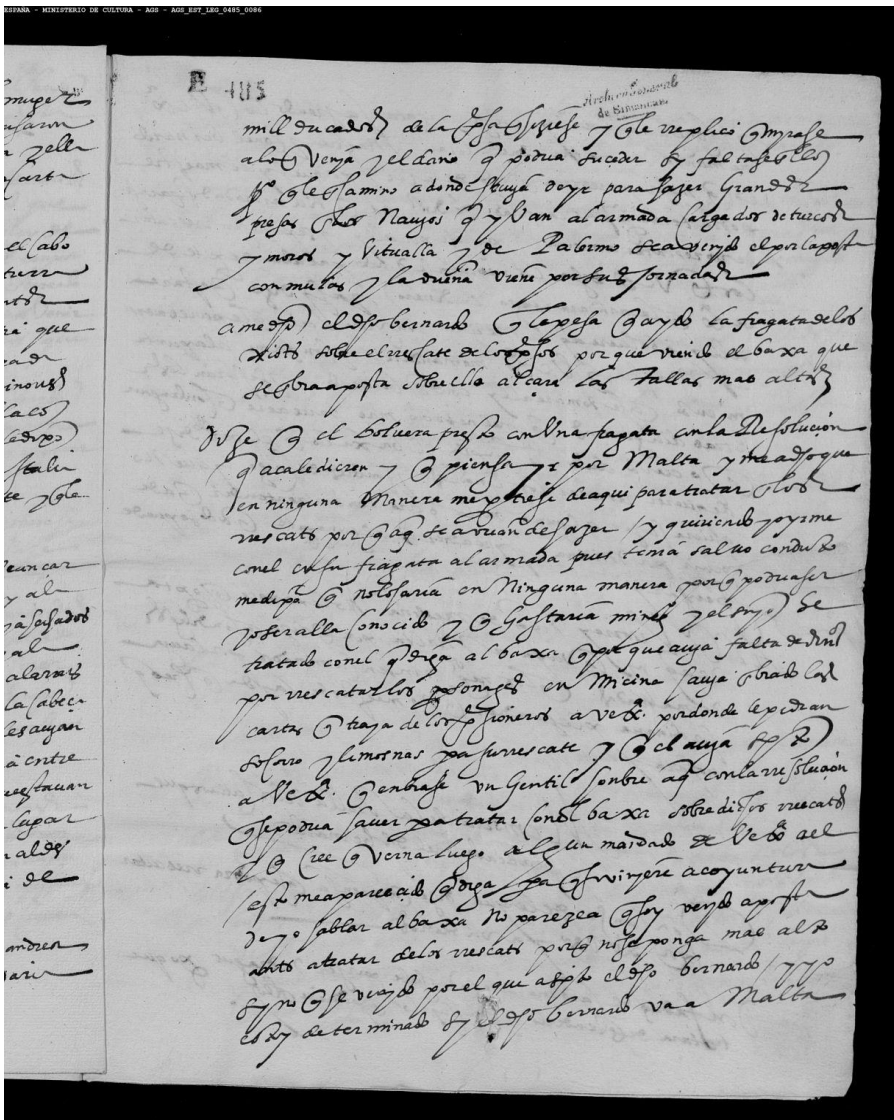


millas de ay, y q[ue] asy lo hizo; y aún al desen barcar le p[re]sentó unespada y un sonbrero q[ue] tenía de ropa de xpianos.

Refiere el d[ic]ho q[ue] llegó en Palermo y halló ay al S[eño]r Ju[an] Andrea y le habló y q[ue] él le flogó mucho q[ue] se boluiese con él, q[ue] le daría p.9 millducados de la p[re]sa q[ue] hiziese y q[ue] le replicó q[ue] mirase a lo q[ue] venía y el daño q[ue] podría suceder sy fatase e[n] ello p[er]o q[ue] le e[n]camino a donde hauya de yr para hazer grandes presas e[n] los nauyos q[ue] yvan al armada cargados de turcos y moros y vituallas y de Palermo se ha venido él por la posta con mulas y la Dueña viene por sus jornadas.

A me d[ic]ho el d[ic]ho Bernardo q[ue] le pesa q[ue] a ydo la fragata de los Xiotos sobre el rescate de los p[re]sos porque viendo el Baxa que se e[m]bia a posta sobre ella alçara las tallas más altas.

Dize q[ue] él boluerá presto con una fragata con la resolución q[ue] acá le dieron y q[ue] piensa yr por Malta y me ha d[ic]ho que en ninguna menra me p[ar]tiese de aquí para tratar e[n] los rrescates porq[ue] aq[ui] se avrian de hazer. Y quiriendo yo yrme con él en su fragta al armada pues tenía saluo conduto me dixo q[ue] no lo haría en ninguna manera porq[ue] podría ser yo ser allá conocido, y q[ue] gastaría mi neg[oci]o y el suyo. He tratado con él q[ue] diga al Baxa q[ue] porque auia falta de din[er]os por rrescatar los p[er]sonages en Micina hauia e[n]biado las cartas q[ue] traya de los p[ri]sioneros a V. Ex[celencia], por donde e pedían socorro y limosnas p[ar]a su rescare y q[ue] él auya s[cri]pto a V. Ex[celencia] q[ue] enviase un gentilhon brea q[ui] con la resolución y q[ue] cree q[ue] verná luego algún mandado de V. Ex[celencia] a él. Esto me a paresçido q[ue] diga p[ar]a q[ue] si



viniere a coyuntura de yo hablar al Baxa no perezca q[ue] soy venido aposta antes a tratar de los rrescates porq[ue] no se ponga más alto sino q[ue] he venido por el que a s[cri]pto el d[ic]ho Bernardo. Y yo estoy determinado sy el d[ic]ho Bernardo va a Malta **p.10** yr con él hasta ally en su fragata haciendo lo q[ue] V. Ex[celencia] me manda y tratar con el Gran Maestre y con el Bernardo lo q[ue] mejor parescerá q[ue] deuo de hazer; porque sy el Maestre podrá tener p[re]sup[ues]tos cantidad de din[er]os p[ar]a q[ue] si el armada disparase de no rrescatar a Mecina y pasase por ally y se pudiesen rrescatar los q[ue] V. Ex[celencia] desea, los rrescatase dando palabra de p[ar]te de V. Ex[celencia] q[ue] le mandará uego el dinero; y asy digo q[ue] estaré ally o boluere aq[ui] a Mecina conforme a lo q[ue] l paresçire al Maestre y V. Ex[celencia] me mandare. Y conforme al apuntamiento q[ue] se tomare ally con d[ic]ho Bernardo; y se harán las otras diligencias q[ue] en el negoçio más paresçiere q[ue] convengan, q[ue] yo cierto dudo q[ue] cumpla el Baxa lo q[ue] el Ver[nar]do dize de querer rescatar los G[e]n[er]ales y hon bres de cargo y que no quiera hazer alguna burla o tiro con dar a

entender q[ue] a de venir por Micina, y yrá a dar e[n] alguna p[ar]te, q[ue] todo se puede pensar.

Al Sr. Visorrey duq[ue] de Medina no le parece q[ue] yo p[ar]ta de aq[ui] ni q[ue] vaya a Malta porq[ue] dize q[ue] son dilig[enci]as demasiadas, q[ue] los neg[oci]os van encaminados por la uia hordinaria. Plega a Dios q[ue] no me estorbe la yda q[ue] creo q[ue] no hará (¿nos ará?).

Memoria de la talla de los cativos que se platicado con el d[ic]ho Bernardo.

Don Sancho de Leyv dize q[ue] piensa q[ue] se podrá rrescatar por XV[signo], mil] d[ucad]os, y aún menos.

Don Fadriq[ue] de Cardona dize q[ue] no sabe por ser de Dragut, p[er]o qu tratará de e[n]tenderlo e influir lo q[ue] pudiere e[n] ello.

p.11 Don Ju[an] de Cadona dize q[ue] no a tratado e[n] ello con el Baxa asy de prima [tachón] faz por no calificallo p[er]o cree que se aura por mucho menos q[ue] don Sancho ni don Berenguer.

El M[ae]str[o] de Can po dize lo mismo q[ue] de don Fadrique por estar en Tripol, y q[ue] él tratará de tomar resolución en ello aunque cree q[ue] querrán gran talla por él porq[ue] está diuulgado sus cargos y calidad.

Don Esteuan de Quesada dize q[ue] cree q[ue] se aura por milld[ucad]os.

El cap[itá]n Montedoca dize q[ue] cree q[ue] se abra por otros milld[ucad]os.

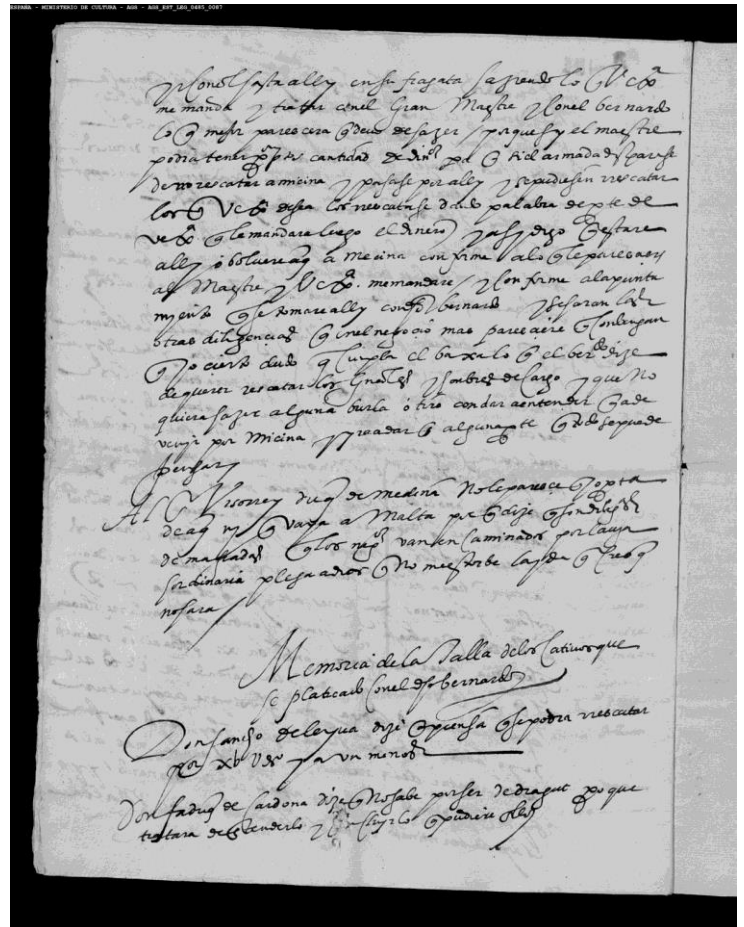
El Veedor Morillo dize q[ue] cree q[ue] por otros milld[ucad]os porq[ue] está e[n]tendido q[ue] es hon bre de cargo.

El cap[itá]n Ju[an] de Vargas dize q[ue] por estar muy malo si lleuara din[er]os lo rrescatarán por muy poco y q[ue] si lo tratara agora si será biuo.

El alférez Iñigo de Soto no le conoçe; lo buscará y tratará de su rrescate.

El alférez Barahona dize lo mismo.

El cap[itá]n Iigo Hurtado de Mendoça cree q[ue] por milld[ucad]os.

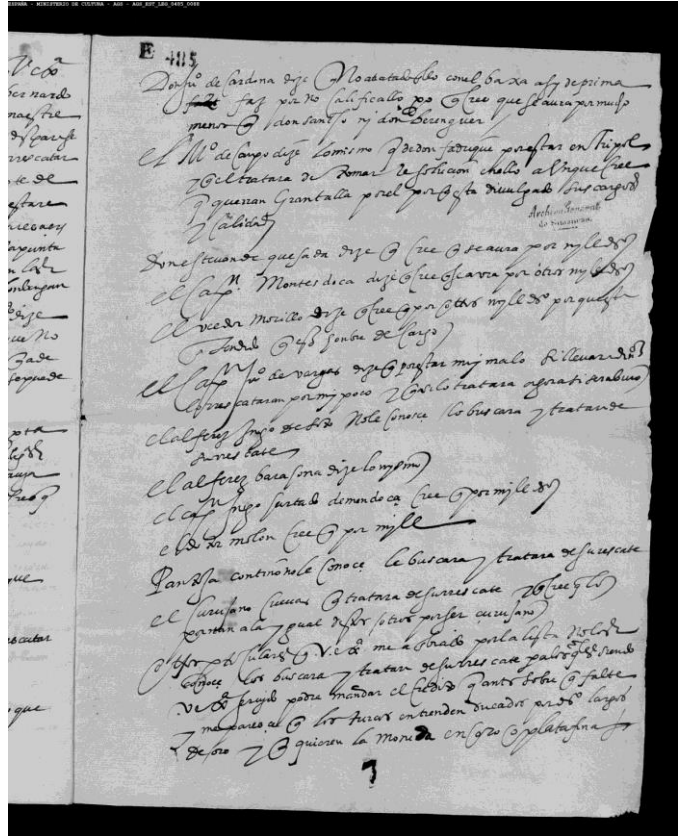


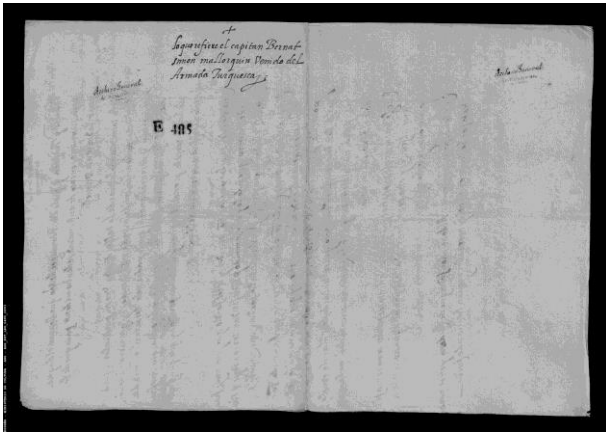
El doctor Molon cree q[ue] por mill.

Pantoja contino no le conoce, le buscará y tratará de su rescate.

El cirujano Cuevas, q[ue] tratará de su rescate, y q[ue] cree q[ue] los ponán a la ygal destos otros por ser çurujano.

Otros p[ar]ticuolares q[ue] V.Ex[celencia] me a e[m]biado por la lista no los conoce, los buscará y tratará de su rescate p[ar]a los q[ua]les siendo V.Ex[celencia] seruido **podrá mandar el crédito q[ue] antes sobre q[ue] falte, y me pareçe q[ue] los turcos entienden ducados por d[ucad]os largos de oro, y q[ue] quiren la moneda en oro o plata fina.**

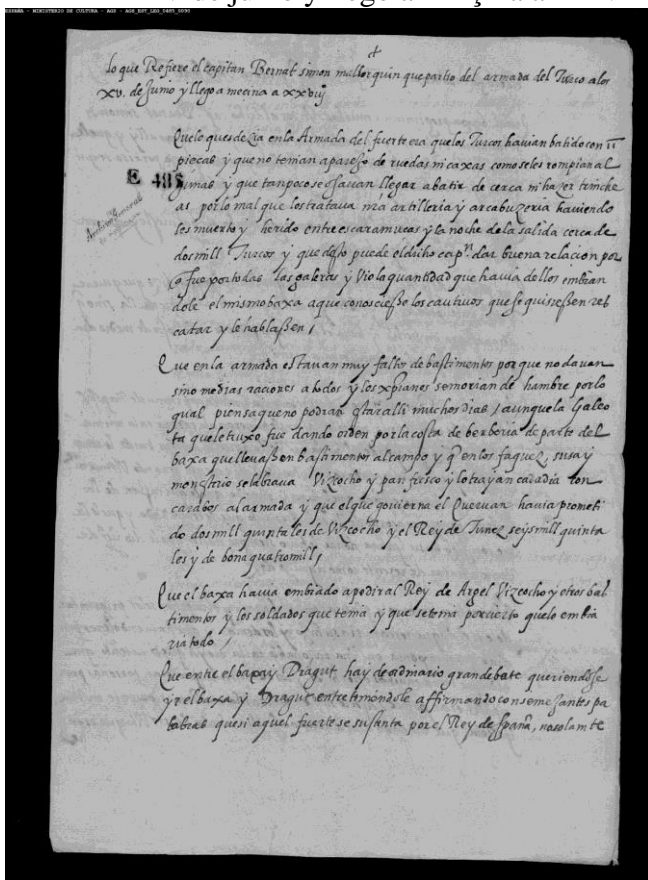




AGS, Estado, legajo 485, s.f. [p. 90-93, microfilm CEDCS]

15-28 de junio 1560, Mesina. Lo que refiere el capitán Bernat Simon mallorquín venido del Armada turquesca.

Lo que refiere el capitán Bernat Simon mallorquín que partió del armada del Turco a los XV de junio y llegó a MEçina a XXVIII.



Que lo que dezia en la Armada del Fuerte era que los turcos hauian batido con 11 pieças y que no tenía aparejo de ruedas ni caxas como se les rompían algunas y que tan poco se osauan llegar a batir de cerca ni hazer trincheas por lo mal que los trataua n[uest]ra artillería y arcabucería hauiendo les muerto y herido entre escaramuças y a noche de la salida cerca de dos millturcos; y que desto puede el dicho cap[itán] dar buena relación porq[ue] fue por todas las galeras y vio la cantidad que hauia dellos, embiandole el mismo Baxa a que conosciesse los cautiuos que se quisiesen rescatar y le hablasen.

Que en el armada estauan muy faltos de bastimentos porque no dauan sino medias raciones a todos y los xpianos se morían de hambre por lo qual piensa que no pdrán estar allí muchos días. Aunque la galeot que le truxo fue dando orden por la cota de Berbería de parte del Baxa que lleuasen batimentos al campo y q[ue] en los Faquez, Susa y

Monesterio se labraua vizcocho y pan fresco y lo trayan cada día con cárbos al armada y que el que gouierna el Queruan hauia prometido dosmill quintales de vizcocho y el Rey de Túnez seysmill quintales y de Bona quatromill.

Que el Baxa hauia embiado a pedir al Rey de Argel vizcocho y otros bastimentos los soldados que tenía y que se tenía por cierto que lo embiaría todo.

Que entre el Baxa y Dragut hay de ordinario gran debate queriéndose yr el Baxa y Dratur entretiniéndole afirmando con semejantes palabras que si aquel Fuerte se

sustenta por el Rey de España no solam[en]te **p.2/** él será forçado dexar a Tripol, mas q[u]e perderá todo lo de Berbería.

Que el Baxa preguntaua muchas vezes al dicho cap[itá]n Bernat Simon si se tomaría el Fuerte y diziendo él que era t[iem]po perdido estar ally y que le costase la cabeça si viesse otra cosa, le respondía que no por esso se quitaría que bien sabía que los del Fuerte tenían falta de agua.

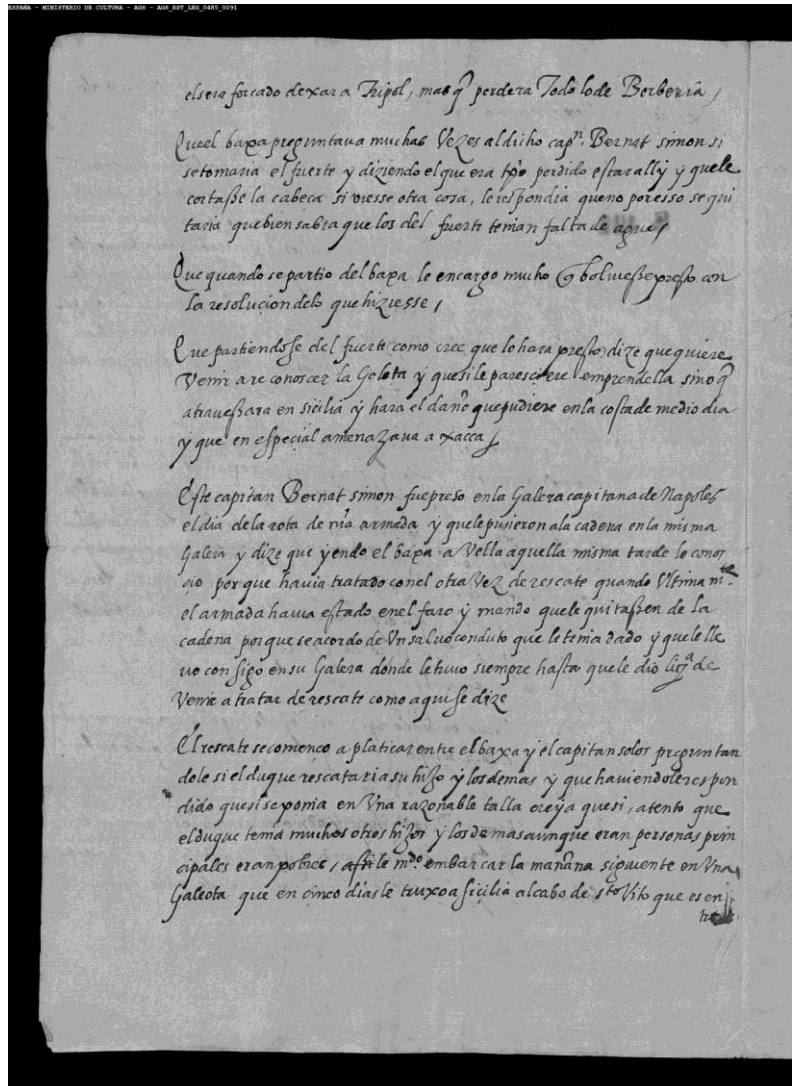
Que quando se partió del Baxa le encargó mucho q[ue] boluiese presto con la resolución de lo que hiziesse.

Que partiéndose del Fuerte, como cree que lo hará presto, dize que quiere venir a reconocer la Goleta y que si le paresciere emprendella sino q[ue] atrauesará en Sicilia y hará el daño que pudiere en la costa de mediodía y que en especial amenazaua a Xacca.

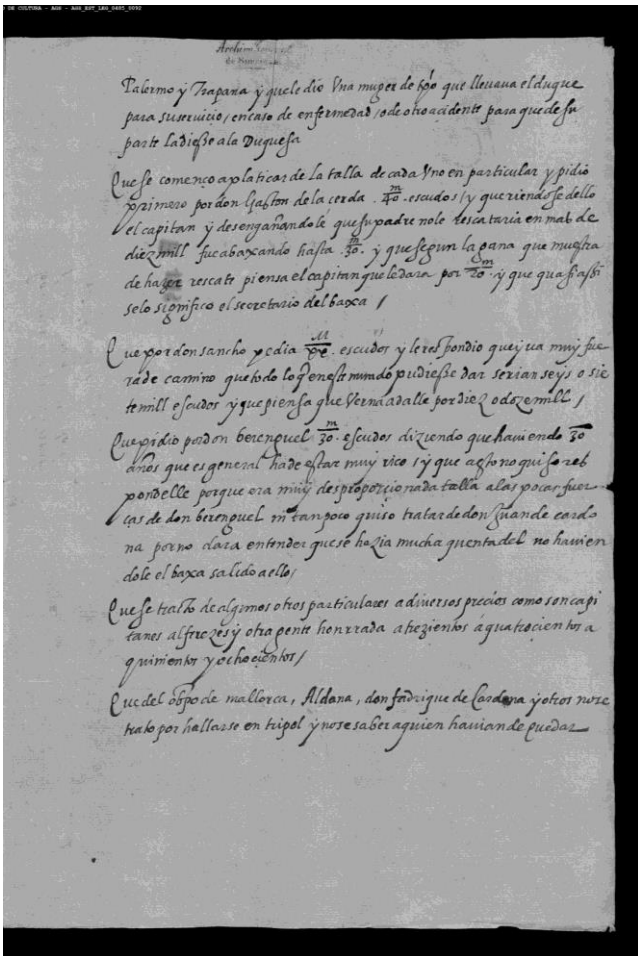
Este capitán Bernat Simon fue preso en la galera Capitana de Nápoles el día de la rota de n[uest]ra armada, y que le pusieron a la cadena en la misma galea; y dezi que yendo el Baxa a vella aquella misma tarde le conosció porque hauia tratado con él otra vez de rescate quando ultimam[en]te el armada hauia estado en el Faro y andó que le quitasen de la cadena porque se acordó de un saluoconduto que le tenía dado y que le lleuo consigo en su galera donde le huuo siempre hasta que le dio lic[enci]a de venir a tratar de rescate como aquí se dize.

El rescate se començo a platicar entre el Baxa y el capitán solos, preguntándole si el Duque rescataría a su hijo y los demás y que haiendolo respondido que si se ponía en una razonable talla creya que sí, atento que el Duque tenía muchos otros hijos y los demás aunque eran personas principales eran pobres; assi, le m[an]dó embarcar la mañana siguiente en una galeota que en cinco días le truxo a Siçilia al Cabo de S[an]to Vito, que es entre **p.3/** Palermo y Trapani, y que le dio una Muger de t[iem]po que lleuaua el Duque para su seruiçio, en caso de enfermedad o de otro açidente, para que de su parte la diesse a la Duquesa.

Que se començo a platicar de la talla de cada uno en particular, y pidió primero por don Gastón de la Cerca 40 m[il] escudos; y que riéndose dello el capitán y desengañándole que su padre no le rescataría en más de diez mill fue abaxando hasta 30 m[il], y que



según a gana que muestra de hazer rescate piensa el capitán qu ele dará por 20 m[il]; y que quasi assi se lo significó el secretario del Baxa.



Que por don Sancho pedía XX m[il] escudos y le respondió que yua muy fuera de camino que todo lo q[ue] en este mundo pudiesse dar serían seys o siete mil escudos, y que piensa que verná a dalle por diez o dozemill.

Que pidió por do Berenguel 30 m il] escudos diziendo qu ehauiendo 30 años que es general ha de estar muy rico, y que a esto no quiso respondelle porque era muy desproporcionada talla a las pocas fuerças de don Berenguel ni tan poco quiso tratar de don Juan de Cardona por no dar a entender que se hazia mucha quenta del no haviendole el Baxa salido a ello.

Que se tractó de algunos otros particulares a diuersos precios, como son capitanes, alféreces y otra gente honrrada a trezientos, a quatroçientos, o quinientos y a ochoçientos.

Que del ob[is]po de Mallorca, Aldana, don Fadrique de Cardona y otros no se trató por hallarse en Tripol y no se sabe a quien hauian de quedar.